

HALLAZGO DE INDUSTRIA SOLUTREOGRAVETIENSE EN EL BAJONDILLO (TORREMOLINOS, MÁLAGA).

IGNACIO MARQUES MERELO y JOSE ENRIQUE FERRER PALMA

RESUMEN

Se exponen los resultados ofrecidos por una excavación de urgencia llevada a cabo en las inmediaciones de la playa del Bajondillo, en Torremolinos (Málaga). De su secuencia se destacan aquí los materiales correspondientes al momento de ocupación solutreogravetiense, que constituye en la actualidad uno de los escasísimos ejemplos de su época estratificados en la zona sur peninsular.

SUMMARY

The results of an urgent excavation carried out in the immediate area of the Bajondillo beach in Torremolinos (Málaga) are shown. Of the sequence, the most notable items are the materials corresponding to a period which was sub-division of the Solutrean occupation. These constitute one of the rare examples of this epoch to be found stratified in the southern of the Iberian peninsular.

HALLAZGO DE INDUSTRIA SOLUTREOGRAVETIENSE EN EL BAJONDILLO (TORREMOLINOS, MALAGA).

IGNACIO MARQUES MERELO
JOSE ENRIQUE FERRER PALMA

El objeto de esta publicación es presentar un avance al estudio de los materiales que fueron obtenidos en su día, en el transcurso de las excavaciones de urgencia llevadas a cabo en las proximidades de la playa del Bajondillo, en el término municipal de Torremolinos, en la provincia de Málaga. En concreto, los que se corresponden con momentos propios del Paleolítico Superior y que presentan claras afinidades con la fase solutreogravetiense que viene siendo localizada en el Mediterráneo peninsular. Representan estos materiales, como expondremos más adelante, la fase intermedia de la secuencia estratigráfica recuperada, correspondiendo el sustrato anterior a una ocupación musteriense, y el posterior a un momento bien Neolítico Final, bien transicional al Cobre, cuya duda se plantea por una cierta indefinición de sus materiales, insuficientes por otro lado para la necesaria precisión.

La actuación de urgencia se origina en Mayo de 1989, a petición de la Comunidad de Propietarios denominada Torresol, a la que la empresa EDYCASA venía gestionándole los trabajos de edificación en un solar situado en la localidad de Torremolinos, entre las calles avda. de las Mercedes, Cuesta del Tajo y Bajondillo (fig. 1); tras la detención cautelar decretada a petición del Arqueólogo Provincial de la Junta de Andalucía en Málaga, por la aparición de restos presumiblemente arqueológicos.

En el momento de la citada detención preventiva, las obras de aplanamiento habían alterado sustancialmente la fisonomía original (Lamina 1), generando un perfil, en parte artificial, donde aparecía documentada a gran escala una secuencia estratigráfica de tipo caótico. De este perfil se logró aislar el área menos afectada para su documentación arqueológica, correspondiente a la presencia de una acumulación de sedimentos al pie de una pequeña oquedad abierta en el travertino propio de la zona.

La aparición de algunos materiales en la superficie de la citada acumulación de sedimentos motivó que se solicitase de la entonces Delegación de Cultura de la Junta de Andalucía en Málaga el consiguiente permiso de actuación de urgencia, que fué tramitado a la Consejería de Cultura y concedido a nombre de D^a Ana Baldomero Navarro (1).

La actuación arqueológica desarrolló una primera acometida destinada a la limpieza del terreno de todos los escombros arrojados desde cotas superiores al emplazamiento de interés arqueológico, y que provenían de la existencia anterior del Hotel Panorama, demolido previamente a fin de permitir los trabajos de edificación ya mencionados.

La citada limpieza puso al descubierto un conjunto de sedimentos estratificados que podían comprobarse mediante lectura directa sobre el perfil que se había originado en el lugar, y que se encontraban incluidos en la gran secuencia caótica del farallón travertínico existente.

(1) Agradecemos a la Directora de las excavaciones la cesión de los materiales para su estudio.

Morfológicamente, estos sedimentos sobresalían aproximadamente unos cuatro metros hacia el exterior del citado farallón rocoso, y sólo permitieron en principio el establecimiento de un área de investigación de unos 6 m², en la que se centraron los trabajos arqueológicos. Nada más iniciarse el proceso de excavación, el interior de dicha área se vió ocupado por bloques de gran tamaño, al parecer desprendidos del travertino, que redujeron muy rápidamente el volumen de excavación, e hicieron imposible cualquier tipo de trabajo arqueológico.

Dificultades propias del espacio obligaron a plantear una ampliación que, debido a imperativos del terreno, se realizó hacia el Sur del sector investigado, en busca de la presencia de sedimentos bajo escombros recientes. La retirada de estos últimos verificó la impresión que se poseía en un primer momento, confirmando la existencia, también allí, de restos arqueológicos. No obstante, el estrechamiento del terreno llegó a permitirnos tan sólo el establecimiento de un corte en trinchera, de un metro de ancho, que iba ampliándose en sentido longitudinal a medida que se incorporaban los sedimentos existentes en cotas sucesivamente inferiores, hasta alcanzar los tres metros en este último sentido.

Una vez excavada esta trinchera, los resultados constataron que la secuencia obtenida en los primeros trabajos se continuaba aquí, mostrando la presencia de una abundante industria realizada mayoritariamente en sílex, en la que destacaban algunos tipos de una muy alta calidad técnica. Así mismo, se pudo apreciar la ausencia de cerámica, lo que confirmaba las primeras conclusiones que se tenían.

La valoración de los resultados y la consecución de la consiguiente documentación estratigráfica permitió pasar a excavar el área en extensión, manteniendo únicamente como control estratigráfico el perfil que iba quedando incluido en el farallón travertínico. En esta fase de la excavación, pudo apreciarse una casi exacta confrontación con la secuencia ya conocida, salvo alguna evidencia estratigráfica original, de matiz por otra parte puramente localista.

El estudio realizado por el geólogo, D. José Clavero, concluye que la zona en la que hemos llevado a cabo las excavaciones arqueológicas se corresponde con los sedimentos de una cueva formada en materiales travertínicos, pertenecientes a un conjunto de depósitos post-orogénicos formados en una cuenca costera que se localiza entre la unidad de Blanca y el Maláguide, unidades pertenecientes al Bético Interno. Estos materiales travertínicos son de color amarillo-grisáceos, muy oquerosos, con numerosos restos de plantas, que se sitúan sobre arenas de playa mediante un contacto concordante, lo que indica una regresión marina unida a una elevación de la costa.

El elemento constitutivo de esta formación travertínica es una roca calcárea muy deleznable, por lo que en algunas zonas llega a tratarse de arenas calcáreas con cemento calizo. El origen de estos materiales travertínicos está en relación con las aguas procedentes de la Sierra de Mijas, de la citada unidad de Blanca, muy ricas en bicarbonato cálcico, que, dadas las características de la roca almacén, precipitaría carbonato cálcico en una cuenca de escasa salida. La abundancia de este carbonato cálcico junto a la debilidad estructural de los materiales travertínicos hacen a esta formación fácilmente atacable por la erosión química, lo que favorece la creación de típicas formaciones calizas, como grutas y cuevas. Una de ellas sería precisamente donde se han realizado nuestros sondeos arqueológicos, y que debido a un proceso histórico no excesivamente documentado, fue cortada transversalmente.

Para situar el momento de formación de este travertino habría que citar las fechaciones absolutas obtenidas para el Travertino de Torremolinos por el método Electron Spin Resonance (E.S.R.), que lo datarían en torno a 25.300 - 26.500 ± 15/20 B.P., y las series de Uranio, que ofrecen como resultado una cronología

próxima a la anterior, concretamente 27.300 ± 1.700 B.P.(2). Ahora bien, si tenemos en cuenta que los sedimentos más antiguos que hemos excavado, en una cueva abierta posteriormente en dicho Travertino, como hemos apuntado, contienen un contexto cultural claramente musteriense, estas fechaciones resultarían a nuestro juicio recientes, aunque no excesivamente, contando con ciertas posibilidades desde el punto de vista estructural. Así, la escasa consistencia de la roca, con una trama sacoroidea y poca cementación, y su situación respecto a arenas de playa muy sueltas, denotan un escaso margen de tiempo de consolidación de la roca, en consonancia con las fechas obtenidas.

Por su parte, los sedimentos con materiales arqueológicos se caracterizan por una matriz arenosa, con pequeñas porciones de arcillas y limos, presentando una gran cantidad de cantos subangulosos de pequeño tamaño. En concreto, los correspondientes a los materiales que recogemos aquí son fundamentalmente arenas, con bastantes limos, cantos angulosos de travertino con contenido variable de materia orgánica, alcanzando en algún momento una alta proporción.

Esta última característica, unida a la horizontalidad observada en la deposición de estos niveles, nos podría haber hecho pensar en suelos de ocupación. No obstante, lo dudamos hasta no tener más resultados de analíticas, puesto que la formación travertínica tiene precisamente, como se ha dicho, una alta presencia de materia orgánica en su matriz, que ha podido ser la causante del hecho.

En el conjunto de soportes transformados destaca el componente laminar, especialmente las laminitas; que evidencian un alto grado de depuración técnica en su elaboración. Todos los útiles están realizados sobre sílex de distintas tonalidades, apreciándose en ellos el empleo del retoque abrupto, presente en las laminitas con dorsos abatidos, los geométricos y las puntas de muesca, así como las truncaduras sobre las que se han realizado en algún caso buriles. El retoque simple, menos abundante, aparece en la elaboración de raspadores, muescas y denticulados.

En cuanto a la presencia de los distintos tipos reconocidos, considerando la muestra inicial que presentamos aquí, sobresalen por su significación, que no por su porcentaje, las puntas de muesca (fig. 2-3 y 18), a las que acompañan las laminitas con dorso abatido, entre las que pueden destacarse una con dorso giboso (fig. 2-19) y otra apuntada de doble dorso abatido (fig. 2-14); completan el cuadro tipológico los raspadores, realizados sobre láminas (fig. 2-9 y 11) y lascas laminares (fig. 2-2 y 12); los buriles, sobre fractura (fig. 2-4 y 13) y sobre truncadura (fig. 2-6); los geométricos (fig. 2-1, 7 y 8); y los útiles con muescas (fig. 2-10, 16 y 17).

Los niveles sedimentológicos que hemos investigado hasta la fecha, y que nos han servido para confeccionar este avance, pueden encuadrarse en una fase Solutreogravetiense, según la periodización que para la fase final del Solutrense del Levante Peninsular se viene señalando (3), a partir de secuencias estratigráficas clásicas como las de Parpalló (4) y Les Mallaetes (5). El conjunto de materiales que poseemos,

(2) DURAN, J.J.; GRÜN, R. Y SORIA, J.M.: «Edad de las formaciones travertínicas del flanco meridional de la Sierra de Mijas (provincia de Málaga, Cordilleras Béticas)». *Geogaceta*, 5, Madrid, 1988, pp.61 ss.

(3) FORTEA PEREZ, J. y JORDA CERDA, F.: «La Cueva de Les Mallaetes y los Problemas del Paleolítico Superior del Mediterráneo Español». *Zephyrus*, XXVI-XXVII, Salamanca, 1976, pp. 129 ss. VILLAVERDE, V. y PEÑA, J.L.: **Piezas con escotaduras del Paleolítico superior valenciano. Serie de Trabajos Varios**, 69, S.I.P., Valencia, 1981. FORTEA, J.; FULLOLA, J.M.; VILLAVERDE, V.; DAVIDSON, I.; DUPRÉ, M. y FUMANAL, M.P.: «Schema paléoclimatique, faunique et chronostratigraphie des industries à bord abattu de la région méditerranéenne espagnole», en La position taxonomique et chronologique des industries à pointes à dos autour de la Méditerranée européenne, *Rivista di Scienze Preistoriche*, vol. XXXVIII, Siena, 1983, pp. 21 ss. VILLAVERDE, V. y MARTI, B.: **Paleolitic i Epipaleolitic. Les Societats Caçadores de la Prehistòria Valenciana**. Valencia, 1984. FORTEA PEREZ, J.: «El Paleolítico y Epipaleolítico en la región central del Mediterráneo Peninsular», en *Arqueología del País Valenciano: Panorama y Perspectivas*, Alicante, 1985, pp. 31 ss.

(4) RODRIGO GARCIA, M^aJ.: «El solutreo-gravetiense de la Cova del Parpalló (Gandía): algunas consideraciones sobre el solutreo-gravetiense en la secuencia del Paleolítico Superior del área Mediterránea Peninsular». *Saguntum*, 21, Valencia, 1987-88, pp. 9 ss.

(5) FORTEA PEREZ, J. y JORDA CERDA, F.: «La Cueva de Les Mallaetes... opus cit. nota 3.

puntas de muesca, laminitas con dorso abatido, raspadores, buriles (entre ellos un buen ejemplar sobre truncadura), muescas, denticulados y geométricos, nos lleva a dicha consideración. Dentro de los dos momentos que se recogen para el Solutreogravetiense, nos inclinamos en principio por el segundo de ellos, sustentándolo principalmente en la ausencia de elementos foliaceos, que se mantienen aún en el Soluterogravetiense I. No obstante, el análisis de los sedimentos más profundos, pendientes aún de estudio, podrían dilatar en el tiempo la ocupación de esta cueva, por lo que nuestras conclusiones previas podrían sufrir algún retoque cuando dicho estudio esté concluido.

Al margen de los paralelos mediterráneos, más alejados, que podríamos señalar aquí (6), citamos como conjunto industrial paralelizable con el presentado por nosotros, por ser locacionalmente más próximo, el yacimiento al aire libre del Pantano de Cubillas en Granada (7) que recoge muchos de los rasgos que definen la industria solutreogravetiense del Bajondillo.

(6) Ver supra notas 3, 4 y 5.

(7) TORO MOYANO, I. y RAMOS LINAZA, M. : -Excavaciones arqueológicas en el yacimiento Solutreogravetiense al aire libre del Pantano de Cubillas. Primeros resultados-. **Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada**, 10, Granada, 1985, pp. 9 ss.

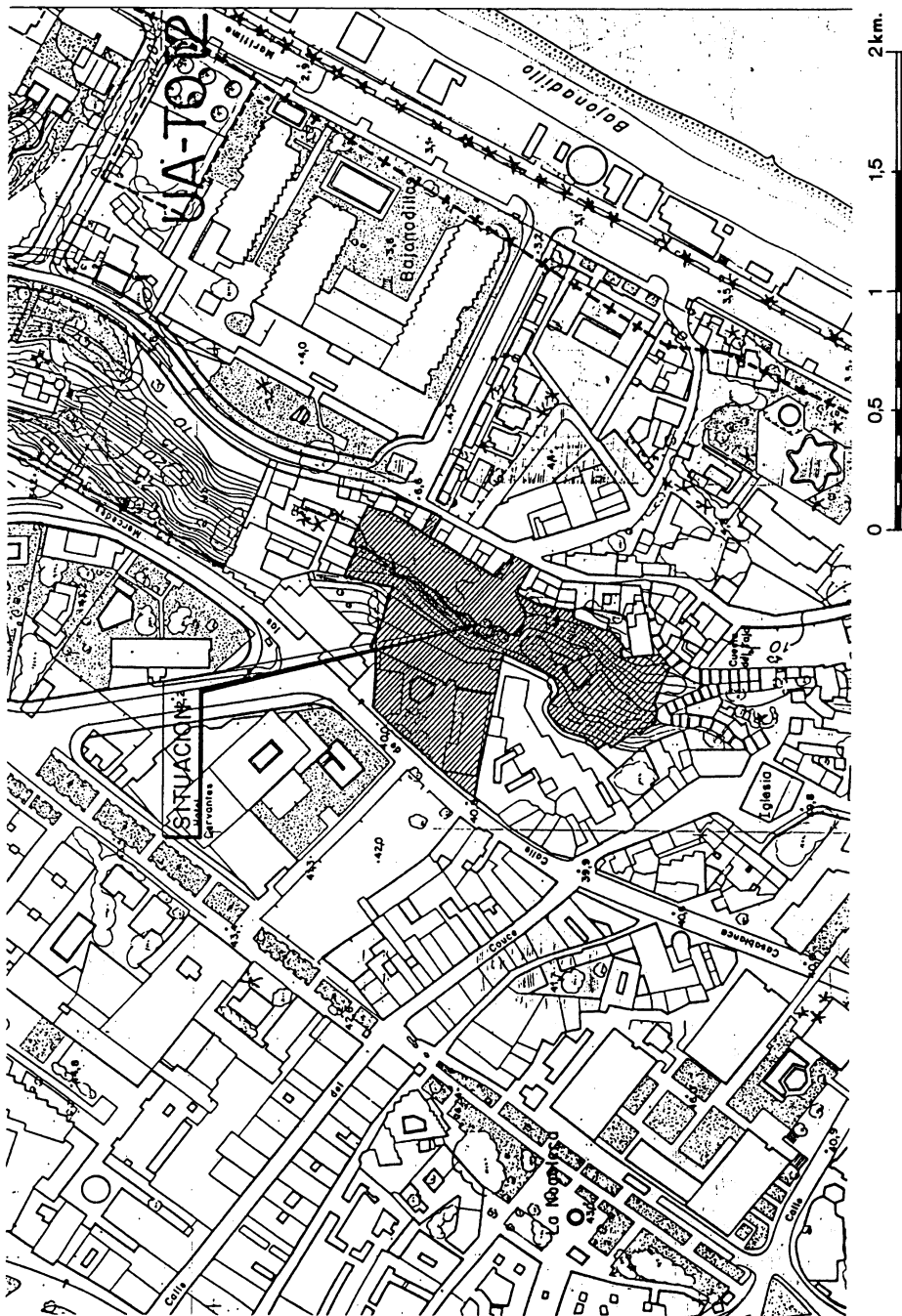


Fig. 1. Emplazamiento del yacimiento en el casco urbano de Torremolinos (en rayado límites del solar).

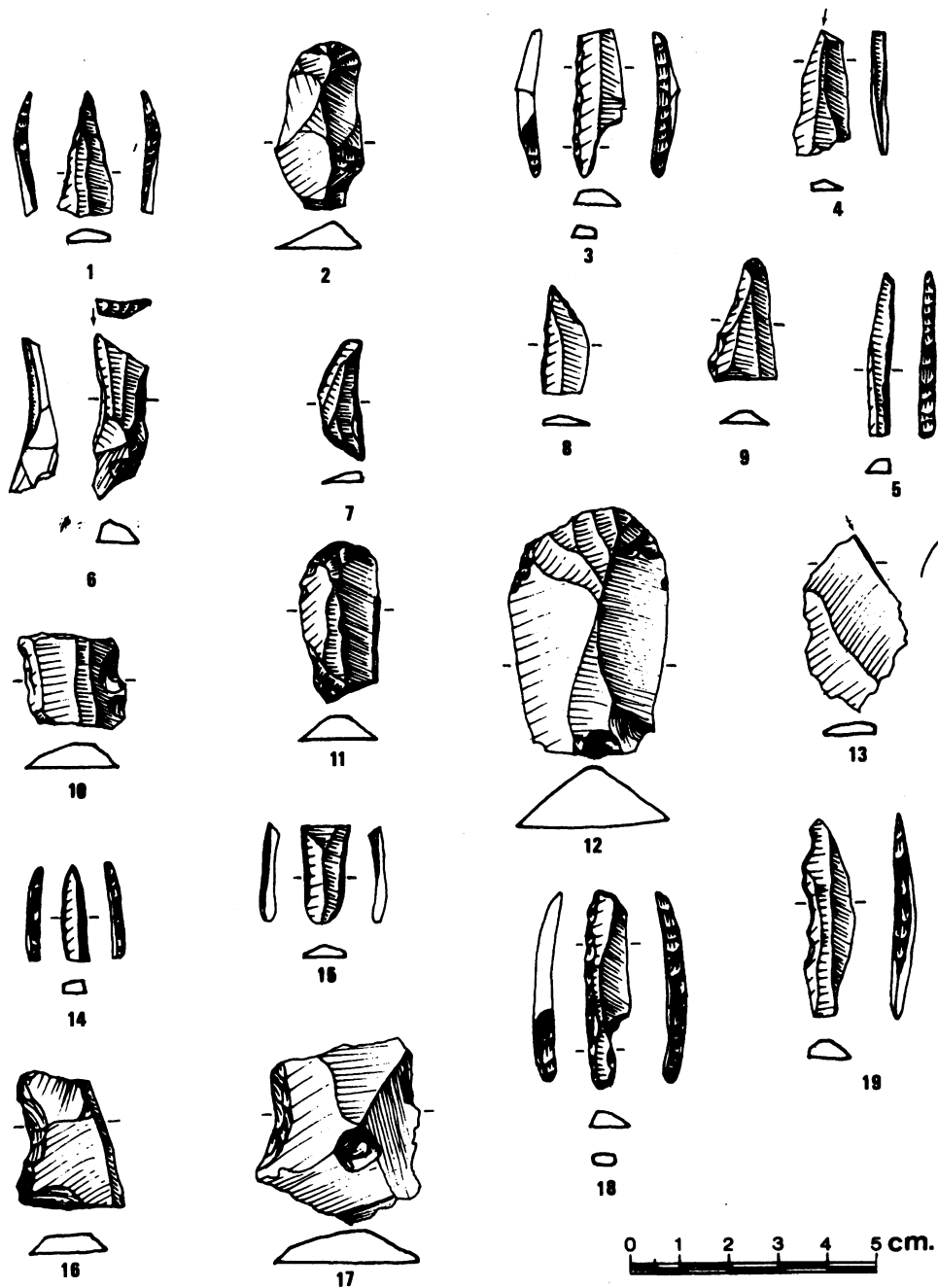


Fig. 2. Selección de útiles de los niveles estudiados.



Lamina 1. Vista aérea anterior a 1960, con la indicación del yacimiento, antes de verse afectado por el desarrollo urbano de Torremolinos.